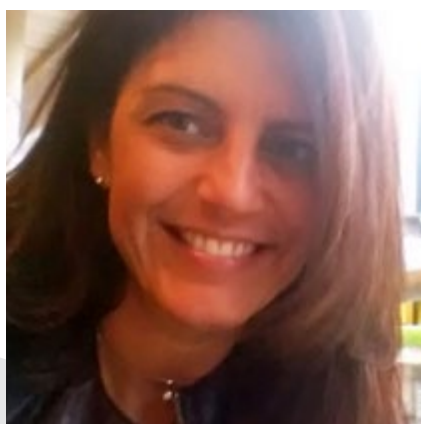




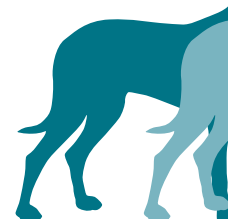
Cristina Mateu
Veterinary Services Manager

Manejo de los perros seropositivos a leishmania clínicamente sanos

En la segunda edición del **congreso ALIVE** (Animal Leishmaniosis International Veterinary Event) que se celebró en Niza del 18 al 20 de abril de 2024, el grupo internacional de expertos en leishmaniosis LeishVet presentó varias actualizaciones de sus Guías sobre manejo de la Leishmaniosis.

Entre dichas actualizaciones se incorporó **Leisguard® (domperidona)** en los protocolos de manejo para evitar el desarrollo de la enfermedad en perros seropositivos con títulos bajos a *L. infantum* sin signos clínicos.

Cristina Mateu, responsable del Dpto Servicios Técnicos de Animales de Compañía en Ecuphar, indica que este reconocimiento es fruto del estudio llevado a cabo por la Universidad Autónoma de Barcelona en colaboración con la Complutense de Madrid, la Universidad de Messina (Italia) y más de 50 centros veterinarios (la mayoría de ellos españoles) con la finalidad de evaluar la eficacia clínica y la seguridad de Leisguard® (domperidona) como inmunoterapia en perros seropositivos a *L. infantum* sin signos clínicos, y que fue publicado en *Parasites & Vectors* en octubre de 2023.





La leishmaniosis clínica se manifiesta con cuadros clínicos muy diversos y el diagnóstico diferencial es clave. En este sentido, la inclusión de la inmunoterapia en los protocolos de tratamiento ha producido una mejora sustancial de estos.

Cristina indica que la recomendación de uso de **Leisguard® (domperidona)** como inmunoterapia en perros seropositivos a *L. infantum* sin signos clínicos supone una importante actualización del manejo de la leishmaniosis canina pues un variable % de la población canina (se estima entre 2-40 %) puede estar infectada pero no presentar signos clínicos ni alteraciones laboratoriales pero pueden desarrollar la enfermedad en cualquier momento si no se potencia su sistema inmunitario.

Infografía cedida por la Dra Guadalupe Miró y el Dr. Xavier Roura.

Teniendo todo esto en cuenta, Ecuphar ha organizado una serie de seminarios con los expertos Guadalupe Miró, Laia Solano y Andrea Zatelli para abordar los retos que plantea en el día a día el manejo clínico de la enfermedad:

- Retos del diagnóstico y perfil clínico del paciente con leishmaniosis a través de casos prácticos.
- La importancia de considerar los pacientes seropositivos sanos y el uso de Leisguard® (domperidona) en el manejo de la leishmaniosis canina.
- Manejo clínico de perros con leishmaniosis y enfermedad renal asociada.

Cristina indica que actualmente desde Ecuphar y a través de Portal Veterinaria estamos compartiendo las grabaciones del contenido íntegro del simposio en formato de “píldoras formativas” para mejorar la difusión y facilitar la comprensión de las diferentes secciones.

Cristina, agradeceríamos que nos respondas a cuestiones que se nos plantean en relación al manejo de perros seropositivos clínicamente sanos.

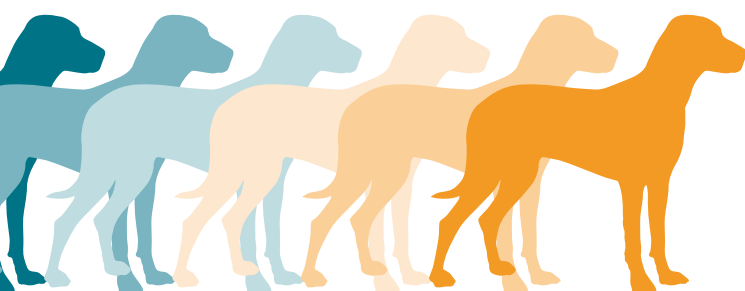
¿Qué implicaciones tiene que un perro sea seropositivo a leishmaniosis pero clínicamente sano?

Si el perro no presenta signos clínicos y sus pruebas laboratoriales son normales, se puede considerar que está clínicamente sano, a pesar de ser seropositivo.

Se trata de perros que han dado positivo en la prueba serológica que detecta anticuerpos contra el parásito y han estado expuestos a la enfermedad, pero no presentan signos clínicos ni alteraciones laboratoriales, y remarco lo de alteraciones laboratoriales.

Esta situación puede desencadenar en cualquier momento una progresión hacia el desarrollo de una leishmaniosis clínica. Por lo tanto, es fundamental potenciar la respuesta inmune con fármacos como Leisguard® (domperidona) para que el sistema inmunológico del perro pueda controlar la infección.

También es importante seguir **monitorizando periódicamente el nivel de anticuerpos** mediante la realización de pruebas serológicas cuantitativas.



2-40%
tasa de infección
media en zona
mediterránea

MANEJO PERROS SEROPOSITIVOS A LEISHMANIOSIS SIN SIGNOS CLÍNICOS²



¿Cuáles son los signos clínicos que podrían indicar que un perro seropositivo está sufriendo de la enfermedad?

La leishmaniosis clínica puede manifestarse “de casi cualquier forma”. Como signos clínicos más frecuentes destacan: pérdida de peso (aunque no haya pérdida de apetito), linfadenomegalia, dermatitis, úlceras, palidez de mucosas, letargia/apatía, cambios en su estado de ánimo, poliuria/polidipsia, fiebre, problemas gastrointestinales (vómitos o diarrea), lesiones oculares (blefaritis, conjuntivitis, uveítis, ...) epistaxis, cojeras, etc. Y como alteraciones analíticas: principalmente anemia no regenerativa, leucocitosis/leucopenia, trombocitopatía/trombocitopenia, alteración de la hemostasia secundaria, fibrinólisis, hiperproteínemia con hipergammaglobulinemia policlonal, hipoalbuminemia, azotemia, elevación actividad enzimas hepáticas y proteinuria.

¿Cómo abordamos el manejo de un perro seropositivo bajo y clínicamente sano?¹

En primer lugar, se debe realizar un **examen físico completo** para evaluar si están presentes signos clínicos compatibles con la leishmaniosis. Y debe descartarse la posibilidad de infecciones concomitantes y comorbilidades.

Seguidamente, realizar **pruebas laboratoriales**: pruebas serológicas (repetir ELISA o IFI para confirmar la seropositividad), hemograma completo (para identificar y clasificar la anemia, leucocitosis o trombocitopenia), bioquímica sanguínea (para valoración de enzimas y electrolitos para detectar daño renal o hepático), proteinograma (para evaluar las distintas fracciones proteicas y el cociente A/G) y urianálisis (para evaluar la función renal y detectar proteinuria)

Estas pruebas deberían **repetirse cada 3-6 meses**.

Deben considerarse tratamientos inmunomoduladores como la **domperidona** (Leisguard®).

Estos perros **no deben vacunarse** contra la leishmaniosis.

¿Hay algún riesgo de que un perro seropositivo contagie a otros perros no infectados?

La leishmaniosis se transmite de forma indirecta a través de un vector, no de forma directa. Es decir, para que un perro sano se infecte, es necesario que sea picado por un flebótomo infectado. Sin embargo, se conocen otras vías de transmisión: la congénita (de perras a sus cachorros), la venérea y la transfusión de sangre están documentadas.

Además, la posible transmisión accidental a través de saliva, heridas y mordeduras está siendo objeto de estudio. Por lo tanto, en la mayoría de los casos, los perros seropositivos pueden convivir con perros no infectados sin riesgo de contagio. No obstante, a nivel poblacional, es importante considerar que un perro seropositivo no controlado generalmente tiene una mayor cantidad de amastigotes circulantes, lo que facilita la diseminación del parásito a los flebótomos y, a través de estos, a otros perros. Por este motivo, es fundamental el buen manejo de la población de perros seropositivos, tanto los sanos como los enfermos.

¿Qué espectro de uso cubre Leisguard® (domperidona) en el manejo de la leishmaniosis canina?

- **Perros con leishmaniosis clínica (seropositivos y enfermos)** que habiendo sido tratados con leishmanicidas (antimoniales o miltefosina) y leishmanioestáticos (alopurinol) pasan a una fase de estabilización en la que el uso de inmunomoduladores como Leisguard® (domperidona) puede espaciar o incluso evitar la aparición de recidivas. Puede además reducir la dosis de los fármacos frente a *Leishmania* y reducir el riesgo de desarrollar resistencias y efectos adversos a los mismos.
- **Perros seropositivos sanos** donde Leisguard® (domperidona) como único tratamiento puede evitar que la infección progrese a enfermedad clínica, es decir, permite reducir la progresión de la enfermedad.
- **Perros sanos** en los que es fundamental realizar una PREVENCIÓN, utilizando cuantas más medidas preventivas mejor, pues todas ellas son compatibles entre sí: repelentes de

flebótomos, los inmunomoduladores como Leisguard® (domperidona) y las vacunas.

Pero querría destacar que, en prevención, Leisguard® (domperidona) puede ser especialmente interesante en:

- **Perros viajeros**, que viajan a zonas endémicas durante periodos estivales, por la rápida activación del sistema inmune a partir del 2º día de su administración de Leisguard.²
- **Perros en fase de crecimiento** (< 1 año), en los que el uso de Leisguard® es seguro. De hecho, ya desde cachorro se puede administrar, pues Leisguard es compatible y no altera la producción de anticuerpos protectores en un plan vacunal de cachorros frente a las principales enfermedades infecciosas de éstos³. Además debemos recordar que no es posible la prevención con vacunas en perros de menos de 6 meses de edad.
- **Perros de razas pequeñas y sobre todo que residen en ambientes urbanos:** en estos perros el uso de Leisguard® puede ser una muy buena alternativa para la prevención de las leishmaniosis dada la facilidad de uso y aceptación de un jarabe frente a una vacuna.

En cualquier caso, es muy importante conseguir que el tutor realice un estricto cumplimiento del tratamiento prescrito ya sean leishmanicidas, leishmanioestáticos y/o inmunomoduladores como Leisguard® (domperidona).

Bibliografía

1. LeishVet. (2024). Fact sheet: Leishmaniosis canina.
2. Sabaté D et al. Rapid Stimulatory Effect of Leisguard® on the Canine Innate Immune System. Comunicación libre International SCIVAC Congress Canine Leishmaniosis and other vector-borne diseases. March 8-10th 2013, Pisa (Italy).
3. Salichs M et al. Estudio del efecto de Leisguard® sobre la eficacia de un plan vacunal estándar en cachorros. Póster SEVC-47º Congreso Nacional AVEPA, Oct 2012.

